

Cuando considero la industria de los moros, y el grado de perfeccion á que habian llevado la agricultura en España, estoy por creer que ellos fueron los que introdujeron en la península la raza de carneros de lana fina, si es que no ecsistia antes de su irrupcion. Estrabon, hablando de las bellas y hermosas lanas de que se servian los romanos para sus vestidos, dice: que eran productos de la provincia de *Turdetania* en España. *Frequens indé primum vestis veniebat*. Se sabe que el tio de Columela, cruzando ó mezclando carneros padres silvestres venidos de Africa, con ovejas de Tarento, afamadas por la fina calidad de sus lanas, obtuvo una raza tan preciosa como la de que salía. *Ex his rursus quidquid conceptum materuam mollitiem, paternum et avitum retulit colorem*. Columela que refiere este hecho, nos dice tambien, que habia en Andalucía otra raza de carneros muy estimada. *Sunt etiam suaptè naturâ pretio commendabiles pullus atque fuscus quos praebent in Italia Pollentia in Bética Córdoba*.

CAPITULO II.

EDUCACION DE LOS MERINOS TRASHUMANTES.

1. *Educacion del ganado lanar desatendido en España.* 2. *Ayuntamiento de macho y hembra. Nacimiento y destruccion de los corderillos.* 3. *Modo de criarles ó darles la leche; castracion &c.* 4. *Uso de dar sal á los borregos. Majada.* 5. *Enfermedades.* 6. *Conservacion de las razas.*

1. Era natural creer que en un país donde los ganados hacen la principal riqueza de los particulares, fuese llevada su educacion al mas alto grado de perfeccion: pues no es así, porque en España la sola naturaleza ó el concurso fortuito de las circunstancias, es lo que ha hecho nacer ó sostenido la eminente calidad de esta raza. La costumbre de hacer viajar los carneros, ha producido en este país lo que no se obtiene en otras partes sino á fuerza de cuidados y trabajo. Mientras las otras carneros de este país son muy inferiores en calidad á las de España.

naciones se ocupaban de investigar el régimen y los alimentos mas convenientes á los carneros, y las ventajas que podrian sacar de ellos la agricultura y el comercio, los españoles, casi se puede decir, han olvidado que tienen en su casa este útil animal, y han abandonado su educacion á la casualidad y á la ignorancia (8). Los pastores españoles siguen las rutinas buenas ó malas que se han ido trasmitiendo de padre á hijo. No son ni mas hábiles ni menos ignorantes que nuestros pastores ordinarios de Francia. Voy á referir lo que he podido saber de ellos.

2. Los carneros padres y las ovejas forman rebaños por separado. Cuando llega el tiempo de unirse, que es hácia el 15 de messidor (9) (principios de julio) se les reúne hasta fines de thermidor (10). Un carnero sirve para veinte ó veinte y cinco ovejas. La costumbre es tomar los machos y las hembras de edad de dos años para hacerlos servir á la generacion; aunque tambien se hace cubrir á las ovejas de un año, y algunas veces se espera que los carneros tengan tres. Sirven para semilla las ovejas hasta la edad de siete años, y los carneros hasta la de ocho, á menos que se destinen al abasto ó matanza, y se castran entonces á los cuatro, cinco, ó seis años.

Las principales cualidades requisitas en un carnero, son: que tenga la cabeza gruesa y prominente en la parte superior, la frente abultada, el ojo vivo, el cuello derecho, el aire erguido, grandes los anchos, la piel estendida y plegada, principalmente debajo del pescuezo, sin mancha alguna en el cuerpo ni en la boca. La lana debe rodear los ojos, extenderse á los bordes de la boca, y cu-

[8] *En vano me he cansado en buscar cuando estaba en España, una obra que me enseñase el modo de criar el ganado lanar en este país. Ni aun he hallado diez autores si quiera que tratasen de economía rural.*

Herrera, el Olivier de Serres de los españoles, al hablar de los carneros, copia lo que han dicho los romanos. El silencio que guarda sobre sus viajes, dá lugar á creer que este uso no estaba muy generalizado cuando él escribía.

[9] *Décimo mes del calendario republicano de Francia, que comenzaba en 19 de junio, y concluía en 18 de julio.*

[10] *Undécimo mes, que comenzaba en 19 de julio, y concluía en 17 de agosto. Notas del traductor.*

brir la estremidad de las piernas; no debe ser como la de cabra, sino fina, elástica, suave, y copiosa: la piel del animal debe estar bien cargada de ella.

Las ovejas paren en frimario y en los primeros dias de nivoso (noviembre y diciembre). El único cuidado de los pastores cuando están cargadas ó ya han parido, es el de darles los mejores pastos; la naturaleza hace lo demás. El momento del parto es el en que los pastores redoblan su vigilancia. Se tiene la costumbre en los ganados trashumantes, de matar la mitad de los corderos que nacen; aun se destruyen las tres cuartas partes y mas, cuando la estacion es mala y escasean los pastos. A los machos es á quien se sacrifica primero, teniendo sin embargo cuidado de conservar el número necesario de padres. Se destruye tambien la especie, para tener lana en abundancia y de mejor calidad. Se cree que una madre que criase por sí sola su corderito, se deterioraría y no daría tanta utilidad en la lana.

La cantidad de corderos que se mata es algunas veces tan grande, que los habitantes de las aldeas vecinas que van á comprarlos para su consumo, ó para irllos á vender á otra parte, no pagan la pieza á mas de diez centavos (de franco). Las pieles se venden á poco mas ó menos al mismo precio; pasan á Portugal, donde las compran los ingleses para hacer guantes. He visto batas hechas de estas pieles, que son muy bonitas y muy ligeras. Su lana es corta, sedosa, y forma una porcion de rizos ó bucles, y asentados en la piel. Los pastores tambien las gastan para hacer sus zamarrillas.

Si el español fuese un pueblo industrioso, podría formar un ramo lucrativo de comercio con estas especies de pieles; aun sería posible con algun cuidado darles una hermosura casi igual á las pieles de corderillos de que hacen tanta estimacion los pueblos del Norte, de la Europa y de la Asia. Como no está lejos el momento en que se haga comun en Francia la raza de carneros de España, he creído deber referir el método de que se sirven los tártaros de Bucaria y los habitantes de la Utrania para dar mas brillo y valor á las pieles de sus corderos. El pasage que traduzco, está sacado de las observaciones que *Pallas* ha hecho acerca de las diferentes razas de carneros que hay en el vasto imperio de Rúsia. El editor observa que sería fácil obtener pieles igualmen-

te hermosas en Inglaterra, y presenta las ventajas que de ahí sacaría el comercio de su nacion. Sería de desearse que se hiciese la misma tentativa en Francia.

„Los corderos de la Ukrania, de Podolia, y de Bulgaria, nacen con una lana agradablemente ondeada. Los habitantes á fin de aumentar su hermosura y hacerla de mas valor, envuelven el cordero desde su nacimiento, en una especie de camisa de lienzo grueso, de modo que ejerza sobre la lana una presion ligera y habitual, teniendo cuidado de regarla todos los dias con agua caliente, para hacerla mas suave y mas lisa: aflojan la atadura de cuando en cuando, á proporcion que el animal aumenta en estatura, teniéndola siempre de manera que pueda adquirir brillo y lustre. Por este medio, la lana del cordero que es naturalmente fina y suave, forma segun va creciendo, un corte é inflexiones agradables, y es la mejor para estos forros tan buscados de vestidos y batas. Se mata al animal de mas á menos edad, segun la clase de forro que se quiere haber de su piel. No hay duda en que su lana es fina, corta y arrasada, y que sucesivamente se llega á poner mas larga y la mas á propósito para abrigar contra el frio fuerte.”

3 Cuando en los rebaños trashumantes matan los pastores un corderito, lo desuellan, y visten con su piel á otro recién nacido que está ya alimentado por su madre: se lo arriman en este estado á la oveja que ha perdido el suyo, y que cree reconocerlo; solo así se deja mamar. Por la tarde cuando las ovejas vuelven del pasto, se le hace de nuevo la operacion, y al dia siguiente los corderitos pueden reconocer por sí mismos las madres que se les han designado. Hay ovejas que conocen el fraude, y rehusan obstinadamente dejarse mamar; entonces se las amarra por una pierna á una estaca clavada en el suelo, y esto los hace mas manejables.

Es muy curioso y difícil de concebir como en un rebaño de quinientos ó mas corderos, conocen los pastores los que han dado á tal y tal oveja; pero la mucha costumbre que tienen, hace que no se equivoquen nunca.

A las ovejas de los trashumantes nunca se las ordeña; se cree con razon que la lana lo padecería, y por otra parte no habría consumo para la leche. Los corderos maman todo el tiempo que quieren, no se les separa de las madres, hasta llegar á las montañas.

Hay cierto número siempre de ovejas que no conciben; á estas se las separa de las otras.

Se castran muy pocos corderos. Como se destruyen muchos, es preciso conservar los otros para la propagación. Cuando los carneros comienzan á no dar ya tanta lana, es decir, como á la edad de seis ó siete años, se les hace esta operación, su carne también es mala.

Algunos pastores tienen la costumbre de cortar los cuernos á los carneros para que no se hieran. Se les ponen sobre un tajo y se cortan de un hachazo á siete ú ocho dedos de la cabeza. A los carneros castrados se les corta la cola con una navaja de barba. Sin esta precaución se ensuciarían al estercolar y hecharían á perder la lana de las partes vecinas; se la dejan de seis dedos de longitud.

Como los ganados que viajan pasan muy cerca unos de otros, podrían confundirse fácilmente; y para evitarlo se señalan con un fierro caliente en la frente, ó se les cortan las orejas de diferentes modos, para que no se confundan. Las ordenanzas previenen que cada particular marque su ganado.

4. El uso de dar sal á los carneros ya estantes ya trashumantes, es general en España; se distribuye de ordinario á los que viajan cuando están ya en las montañas; se les echa en piedras chatas donde vienen á comerla. Se cree que la sal contribuye no solo á la salud de los carneros sino también á la hermosura de su lana. Aunque no tengamos esperiencias exactas, como lo observa M. Anderson en la obra ya citada, por las que podamos juzgar del grado de influencia que tiene la sal sobre la lana, la salud, y robustez de los borregos, no se puede negar que en lo general es muy provechosa: muchas razones me inclinan á creerlo así. Hay algunas especies de animales silvestres que tienen mucho gusto por la sal, tales son las cabras, los gamos; los ciervos &c. y el argali, ó carnero silvestre de Siberia, que según dice Pallas buscan de preferencia los mariscos salinos, muy comunes en ese país. Se les vé lamer las eflorescencias salinas que cubren la tierra en muchos puntos. Este sabio dice que los carneros de la gran Tartaria comen de preferencia las yerbas sobre que ha echado el viento estas eflorescencias salinas, y que engordan muy pronto en estos pastos. El cree que la sal contribuye á la formación de esas protuberancias enormes de grasa que hacen las veces de cola

en ciertas especies de carneros; y no hay duda en que en todos los climas tienen una inclinación igual á la sal, como las cabras y los bueyes (11). Es una cosa averiguada que los animales que pacen en las playas del mar, ó en terrenos que producen plantas salinas, engordan mas pronto y tienen una salud mas robusta.

Cuando el instinto da á los carneros un apetito tan grande por la sal, y la experiencia de nuestras naciones de la Europa, sobre todo la española, atestiguan sus buenos efectos, se debe ver esta substancia como absolutamente necesaria á su salud.

El uso de rediles para los rebaños chicos estantes, se halla establecido en algunas partes de España. Cuando el clima lo permite, se aprisca el estío y el invierno. En lugar de cercas, se usan cordeles sostenidos por estacas. (12).

5. Los *trasumantes* experimentan menos enfermedades que los ganados que se tienen encerrados en establos; mas apróximados al estado de naturaleza están menos sujetos á los males que trae consigo la domesticidad. El aire sano, los pastos frescos &c., conservan sus fuerzas y su salud. Las únicas calamidades que tienen que temer son las lluvias frias despues de la trasquila, las secas en los pastos, y los ardores demasiado fuertes del sol. Estas causas de enfermedades, que no se pueden prevenir en los rebaños grandes, principalmente las dos primeras, hacen perecer á muchos. Están también espuestos á la roña.

Los remedios que los pastores españoles emplean en easi todas las enfermedades son el eléboro y la miera ó trementina. La medicina veterinaria ha hecho pocos progresos entre ellos.

6. La hermosura y la finura de las lanas que dan los ganados trasumantes, es mas obra de la naturaleza que del arte. El régimen á que están sujetos los carneros por el sistema de los viages, suple los cuidados que ecsige el

[11] El uso que se tiene en la América septentrional de dar sal á los caballos, prueba que esta sustancia es útil á su salud. También se les da á las yeguas que se mantienen en las montañas.

[12] Los antiguos romanos tenían también la costumbre de apriscar los rebaños con cordeles.

estado ordinario de domesticidad. Los que se toman en España para la mejora ó conservacion de las razas, consisten principalmente en la eleccion de los pastos; por esto que los ganaderos ricos, pudiendo arrendar los mejores pastos, tienen ganados que dan la mejor lana: se dedican á cuidar los carneros padres viejos, ó á reformar los de mala raza, así mejoran y conservan las buenas.

CAPITULO III.

VIAGES DE LOS CARNEROS ESPAÑOLES.

1. *Origen de los viages de los carneros.* 2. *Lugares que frecuentan los carneros trasumantes.* 3. *Partida de los ganados: tiempo en que se hace: su duracion: orden que se observa en ella.* 4. *Formacion de los ganados.* 5. *Asistencia que les dan los pastores.* 6. *Bebida, pastos.* 7. *Caracter de los pastores españoles: su salario.* 8. *Beneficio de un rebaño.*

1. Ignorando los primeros hombres que se reunieron las artes y las ciencias, debieron ignorar los medios de fecundar la tierra; por consiguiente la vida pastoral fué la única que podia hacerlos subsistir. Los pueblos que han conservado este género de vida, no han hecho ningun progreso desde su origen; aquellos al contrario que lo abandonaron para dedicarse á la agricultura, han avanzado sucesivamente ácia la civilizacion.

Si el sistema trashumante que ecsiste en muchas provincias de España se hubiera adoptado generalmente, este país tendria hoy una poblacion apenas superior á la de algunas ciudades de la Europa. En efecto, por todos los puntos que se han introducido los ganados trasumantes, han hecho desaparecer la raza humana.

La España se limita al Norte por una cadena de altas montañas que abatiéndose se prolongan, y cortan el país en todos sentidos. Algunas de estas montañas, cuyas cimas están cubiertas de nieve en el invierno, ofrecen á los habitantes de los valles y llanuras abundantes pastos en la buena estacion. El deseo de aprovechar estos pastos ha debido aumentar el número de los ganados; y la imposibilidad de proveerse en los lugares de

bastante forrage para el invierno, ha obligado á conducirles á las llanuras vecinas donde la suavidad del invierno favorecia la vegetacion.

Los españoles despues no se limitaron á hacer viajar sus ganados por terrenos impropios para el cultivo. Cuando los visigodos, tan hábiles en la profesion de las armas, como ignorantes en agricultura, invadieron y despoblaron la España, fomentaron la ganaderia á espensas del cultivo de las tierras. En fin, los habitantes indígenas, durante las largas guerras que tuvieron que sostener contra los moros, viendo sus mieses sin cesar taladas, se vieron obligados á abandonar el arado, y reducirse á un género de riqueza, que era fácil substraer del alcance del enemigo. Se retiraban á los montes con sus ganados, y conservaban este recurso en la desgracia. Al principio hacian viajar sus carneros por necesidad; continuaron haciéndolo á causa de la despoblacion y ruina de la agricultura, hasta que las leyes dictadas por la fuerza, sancionaron un sistema tan conrrario al interés general (13).

Se generalizaron los viages á fines del siglo catorce; antes de la mitad de este siglo no se hacia viajar á los carneros, ó á lo menos no atravesaban la España, como hoy. Si en vez de fijar los ganados en los limites que les ha prescrito la naturaleza, un gobierno débil ó ignorante consiente en que las mejores tierras se conviertan en desiertos por dar buen pasto á los animales, no hay duda en que disminuye así su imperio. Si los españoles en lugar de invadir la América, hubieran llevado el cultivo á las provincias taladas por los caneros, esta conquista hubiera sido mas fácil, y hubiera agrandado sus dominios en lugar de destruirlos.

Se sabe que la España no es el único país en que viajan los carneros. Los tártaros y otros pueblos de la Asia tienen numerosos ganados con los que andan errantes todo el año por vastas soledades. Este uso está establecido en Francia, en algunas partes de los Pirincos, y en el departamento de las Bocas-del Rodano. Pasó de los antiguos romanos á los modernos habitantes del reino de Nápoles. En tiempo de Virgilio, los

[13] *Demostraré en otra parte cuan perniciosos son á la agricultura, al comercio, y en general á la prosperidad de la españa, los viages de los carneros.*